



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

Jth



DISCURSO DE GRADUACIONES

D. Juan Cadierno Redondo

Alumno del Grado en Administración y Dirección
de Empresas con Mención en Internacional
Programa E-4

Día 29 de mayo a las 19:00 horas

Acto de Graduación del Curso
2025/2026

DISCURSO DE GRADUACIONES

D. Juan Cadierno Redondo

Alumno del Grado en Administración y Dirección
de Empresas con Mención en Internacional
Programa E-4

RECTOR MAGNÍFICO,
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,
PROFESORES Y ALUMNOS,
QUERIDOS COMPAÑEROS Y PADRINO DE PROMOCIÓN,
SEÑORAS Y SEÑORES,

¡Buenas tardes a todos, y gracias por acompañarnos en un día tan especial!

Un día para dar gracias, celebrar, recordar y hacernos conscientes de la responsabilidad que adquirimos. Porque tenemos que dar muchas gracias: Quiero comenzar dirigiéndome, en primer lugar, a nuestros profesores. Gracias por el apoyo que nos habéis dado durante todos estos años, por la cercanía con la que siempre nos habéis tratado, y, sobre todo, por la paciencia y la dedicación con la que nos habéis acompañado.

Gracias a esta Universidad por la educación recibida, que va mucho más allá del aula: por los valores que promueve, por el entorno que nos ha ofrecido, y por las oportunidades que ha puesto a nuestro alcance. Nos marchamos de aquí no solo como mejores profesionales, si no, lo que es más importante, como mejores personas.

Pero, claro, nada de esto habría sido posible sin quienes nos trajeron hasta aquí. A nuestras familias, ¡gracias! Gracias por el apoyo y por el esfuerzo. Un apoyo que ha sido incondicional, emocional y, también, económico. Y un esfuerzo callado y constante, sin el cual nada de esto sería posible. Gracias por estar siempre a nuestro lado, al otro lado del teléfono. Por haber confiado en nosotros cuando nosotros mismos dudábamos. Y por haber dejado que nos equivocáramos sin echárnoslo en cara después.

DISCURSO DE GRADUACIONES 2025/2026

Sabemos que no siempre os lo hemos puesto fácil. Y que, probablemente, no siempre hemos sabido corresponderos como deberíamos. Por eso, hoy, también queremos pedir os perdón y deciros lo que os queremos.

Y ahora, me voy a tomar la libertad de perder un poco la formalidad para dirigirme a vosotros, compañeros y avanzar hacia las palabras de celebración y recuerdo. En primer lugar, felicidades por haber llegado hasta aquí. ¡Mi más sincera enhorabuena a todos por el esfuerzo realizado y todo lo conseguido! Escribiendo este discurso me puse a pensar en todo lo vivido, y me gustaría volver a repasarlo con vosotros.

Empezamos esta carrera allá por 2021-2022. Veníamos de lugares distintos y por motivos diferentes. Algunos éramos de Madrid; otros, de fuera. Algunos llegamos por convicción; otros, tras un cambio de planes.

Caras nuevas para muchos, reencuentros para otros y novatadas para algunos. Sea como fuere, los grupos se fueron afianzando y fuimos entrando en rutina.

Nuestro día a día se resumía en ir a clase a aprender sobre Porter, hacer los trabajos *in extremis*, maltratar al pobre ChatGPT —que hemos usado de manera responsable, crítica y ética, dicho sea de paso—, apurar los límites de asistencia para la segunda semana y algún plan los fines.

Y todo porque la semana se nos había echado encima por culpa de mucha cafetería y poca biblioteca, o del mus en el antiguo Bergantiños.

En segundo y con horario de tarde, experimentamos los jueves universitarios, que se traducían en viernes con botellas de agua sobre la mesa y resúmenes de las batallitas del día anterior.

El poco a poco se hacía de repente y llegaban los finales. Unas semanas duras que, vistas con perspectiva y con humor, recuerdo con cariño. Las noches en vela, esta vez sí, eran por estudiar. Por hacer apuntes. Y por ver los vídeos de estadística de Don José Luis Arroyo Barrigüete.

Y todo terminaba en el aula Maracaná, con exámenes de dos colores de los cuales siempre tocaba el más difícil.

Después del arduo estudio, se celebraba, ya fuera descansando o saliendo tres días seguidos a Commodoro, Gabana o Nuit. En esas congregaciones se afianzaban todavía más los lazos. Y surgían historias que, a veces, no conviene recordar.

Llegaba el invierno con sus viajes de esquí, o el verano, con su vuelta a casa, los reencuentros con familia y amigos y comer caliente para los independizados, capeas, ferias y algún viaje rascado a última hora. Y aquella Eurocopa de 2024... A estas alturas, estábamos ya a mitad de carrera. Tiempo de salida para muchos: unos al Erasmus y otros de intercambio.

Y de esas salidas también se beneficiaron los que se quedaron, porque siempre tocaba alguna visita o alguna escapada a Mardi Gras, a Saint Patrick, al Oktoberfest o a lo que sea que tengan por Asia. Nuevas clases, nuevas experiencias, nuevas amistades; algunas que no nos esperábamos, pero forjadas a base de roce. En definitiva, empezar otra vez, pero, ahora, con algo más de experiencia.

No todo fueron subidas, claro. También hubo tiempos difíciles, errores y decisiones que quizá no fueron las mejores y, a veces, la sensación de que podríamos haber hecho un poco más. Sin embargo, me gusta pensar que esa sensación, en el fondo, no es otra cosa que el engaño de la nostalgia.

Porque, si de los altos hemos disfrutado, de los bajos hemos sacado carácter. Y, en definitiva, si esta etapa se nos ha pasado rápido, algo habremos hecho bien; por aquello de que, cuando te lo pasas bien, el tiempo vuela, vaya. Así que, por todo lo bailado, ¡felicidades otra vez!

Y, antes de concluir, una última reflexión, la de la responsabilidad.

En Comillas, en ICADE, nos han educado para ser líderes. No líderes cualesquiera, sino líderes con y para transformar el mundo. Y esto lejos de ser solo un privilegio, es también una responsabilidad.

Se abre ahora una nueva etapa, en la que seguramente empezamos a tener más impacto y debemos cuidar que ese impacto sea positivo, para hacer todo un poco mejor. No me cabe ninguna duda de que afrontaremos con éxito los tiempos venideros, como llevamos haciéndolo desde que nos conocemos. Y, eso sí, con los pies en la tierra, siendo conscientes de los retos y oportunidades de la época que nos ha tocado vivir.

Así que, simplemente, Muchas felicidades de nuevo mucho ánimo, mucha suerte, y todo lo mejor para lo que viene. ¡Ha sido un privilegio estudiar en ICADE y compartirlo con todos vosotros!

Muchas tardes, y muy buenas. Gracias.